

PERSECUCIÓN Y ASIMILACIÓN: LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS DURANTE EL SIGLO XVII EN SÃO SALVADOR DA BAHÍA DE TODOS OS SANTOS

Rafael Andrés Mejía Echeverri*

RESUMEN

Como en otras ciudades modernas, en São Salvador da Bahía el elemento religioso jugó un papel primordial para el imperio en la vinculación del otro –indios y africanos– a un modo de vida urbanizado. Durante el siglo XVII esta ciudad albergaba gran variedad de prácticas devotas, cuyas relaciones se movieron entre la persecución por parte de la corona y la iglesia católica a través de la inquisición, la captura de nativos con argumentos religiosos y la asimilación a través de las fiestas, catequesis, rituales y pluralidad de razas. La identidad y la alteridad constituyeron el motor constante de las praxis religiosas que permitieron a grupos e individuos resistir al orden social y espiritual impuesto por el imperio hispánico

PALABRAS CLAVE: Persecución religiosa, asimilación religiosa, prácticas devotas, ciudad de frontera, identidades religiosas.

INTRODUCCIÓN

El imperio construido por la corona española durante los siglos XVI, XVII y XVIII logró expandirse a diferentes espacios del globo, algunos tan lejanos de la metrópoli que incluso su existencia había sido ignorada por la gran mayoría de europeos. Los exploradores y conquistadores españoles que recorrieron el mundo en nombre del rey, buscando, fundando y construyendo la avanzada del Imperio, hallaron diferentes territorios con sorprendentes riquezas, no solo minerales sino también culturales; los espacios ocupados por la invasión ibérica contaban con una autónoma organización en la cual los pobladores practicaban sus propias dinámicas sociales y religiosas. En contraste, el caso de Brasil es diferente, pues aunque no fue conquistado ni fundado por españoles, la Corona de Castilla consiguió, bajo la misma lógica imperial que Felipe II fuera reconocido rey de Portugal en 1581 con el compromiso de respetar fueros y costumbres propias. En sí se trataba de una unión en su política y asuntos exteriores.

Desde 1534 Portugal decidió organizar sus territorios bajo el sistema de capitanías hereditarias, una de ellas conocida como Capitanía da Bahía de Todos os Santos, en un asentamiento fundado desde 1510, por el portugués Diogo Alva-

res Corrêa y sus acompañantes¹ en el territorio brasileiro que abarcaba el espacio comprendido entre las desembocaduras de los ríos Jaguarizá y San Francisco. La Corona portuguesa donó dicha capitanía a Francisco Pereira Coutinho quien llegó a empoderarse de su título con la ayuda de quienes habitaban allí, construyó una villa con amplios cultivos y organizó haciendas e ingenios, esta comunidad europea fue atacada constantemente por los Tupinambas,² causando en ocasiones el abandono de la villa.

Más tarde llegaron algunos oficiales portugueses con la orden del rey para fundar una ciudad que al mismo tiempo fuera fortaleza defensiva, la cual debía recibir el nombre de “São Salvador da Bahía de Todos os Santos”. Además, debía ser la primera capital colonial de Brasil, con Tomé de Sousa nombrado como gobernador general, quien reunificó el gobierno que para 1572 había sido dividido en dos centros de poder, uno al norte en Bahía y otro al sur en Rio de Janeiro, finalmente Portugal y sus colonias son anexadas al Imperio español en 1580, con una breve interrupción de cuatro años (1608 – 1612).

Los africanos, desde tan temprano como los europeos, se convirtieron en pobladores de las nuevas colonias, en especial de Bahía y los demás puertos, ya que la Corona Portuguesa desde mediados del siglo XV venía cazando y explotando la población del Congo y a partir de 1518 comenzó el envío de esclavos negros hacia las Indias.

Se encontraron entonces múltiples etnias; europea, indígena y africana, bajo un mismo prisma imperial que imponía unos ideales de unificación religiosa y lingüística, así como también diversos aspectos del comportamiento que en su percepción distinguían el carácter urbano de la sociedad; en este sentido las instituciones coloniales, incluido el Santo Oficio, fueron determinantes aglutinadores y modeladores de la vida ciudadana de cualquier proveniencia étnica.

El establecimiento del orden europeo significó la llegada de su dios y sus demonios, cuyas figuras fueron utilizadas para cumplir con tareas claras de gobierno y control imperial. Bajo su visión religiosa, las instituciones españolas (a través del proceso de colonización) juzgaron los ritos y creencias, las nativas y las provenientes de África, como aspectos demoníacos³ que la sociedad debía perseguir. La extirpación de la idolatría fue una de las mayores prioridades en el proceso de colonización desde el siglo XVI hasta el siglo XVII,⁴ en medio de este

* Estudiante de Historia - Universidad de Antioquia.

1 Darcy Ribeiro (Dir.), *La fundación de Brasil: Testimonios 1500 – 1700* (Caracas: Ediguías C.A., 1992).

2 Como se conocen algunos nativos del territorio que resistían a la conquista española.

3 Ronaldo Vainfas, “A Problemática das Mentalidades e a Inquisição no Brasil Colonial”, *Revista Estudos históricos*, 1.1 (1988) 169.

4 Ronaldo Vainfas, “Idolatrias e milenarismos: a resistência indígena nas Américas”, *Revista Estudos Históricas*, 5.9 (1992).

afán se desenvolvió la vida colonial, pero dicho control también logró ser evadido por individuos o grupos de origen diverso que continuaron practicando sus propias creencias bajo otras formas que expresaban un alto grado de asimilación del otro y su identidad.

Como en otras ciudades *modernas* el elemento religioso jugó un papel primordial para el imperio y la vinculación del otro a un modo de vida urbanizado, sin embargo “... la ciudad albergaba una mayor variedad y una posibilidad más grande de optar entre diversas prácticas devotas. Esto se debía en buena medida a la mayor densidad y al grado más grande de especialización que se daba en las poblaciones urbanas”, esta característica señalada por James Amelang⁵ se puede observar fácilmente en Salvador da Bahía, pues en esta se presentan múltiples hábitos religiosos y creencias de distinta índole durante el siglo XVII.⁶

Este texto aborda la religión no desde la unidad, sino aceptando y aprovechando la diversidad de las etnias, sus movimientos religiosos y mesiánicos (nativos: de carácter naturalista;⁷ africanos: asemejados con magia y hechicería; europeos: judíos y sus ramificaciones, protestantismo y catolicismo, el “dominador” y más peligroso para los habitantes de Bahía). Como forma de observar, describir y dilucidar las relaciones que se establecieron entre los diferentes credos y praxis religiosas, para ello las divido principalmente en dos tipos de relación: persecución y asimilación, reconociendo dichas interacciones como motor y referente identitario de la vida colonial.

A pesar del carácter principalmente agresivo y del objetivo estatal de eliminar los demás credos, las relaciones establecidas entre la iglesia católica y las demás prácticas religiosas no se movieron solo en el plano de la violencia, aunque todas compartían el mismo principio y finalidad. Los lazos se movían desde lo holgado de las fiestas para atraer y asimilar a los grupos populares dentro del cristianismo,⁸ hasta el uso de la represión, persecución y castigo físico realizado por la inquisición en su labor de erradicación de las prácticas “diabólicas” y sus seguidores.⁹ La asimilación fue de doble vía, pues de igual manera el cristianismo fue asimilado y reinterpretado tanto por los nativos como por los africanos, quienes buscaron la forma de mantener vivas sus creencias bajo el hábito y los nombres cristianos.

5 James Amelang, “Algunas tareas y temas en la historia de la cultura urbana moderna”, *Ciudad y Mundo Urbano en la época moderna*, (Luis Ribot García y Luigi de Rosa) dir. (Madrid: Actas, 1997) 213–217.

6 Entre ellos se encuentran el cristianismo, el candomblé, el judaísmo, protestantismo y otros movimientos naturalistas practicados por los nativos. Decir de dónde viene cada uno

7 Ribeiro, *La fundación de Brasil*.

8 Vera Irene Jurkevics, “Fiestas religiosas: A materialidade da fé”, *Historia Questões e Debates*, 43, 73 – 86.

9 Ronaldo Vainfas, “Idolatrias e milenarismos: a resistência indígena nas Américas”, *Revista Estudos Históricos* 5.9 (1992) 29.

Los aportes de las fuentes primarias son base y columna de este artículo, pues a través de estas es posible acercarse historiográficamente a la ciudad de Bahía en el siglo XVII. Su aspecto físico, las amenazas inminentes que representaban los ataques por mar, el ambiente carnavalesco de las calles, las prácticas de diversos ritos religiosos, las disposiciones y el desempeño de las órdenes clericales, entre otros. Así mismo es posible abarcar el tema desde la visión hispánica, por lo cual la presencia de descripciones de los rituales africanos y nativos es limitada en las fuentes.

La Biblioteca Nacional Digital de Brasil contiene algunos mapas y planos de São Salvador da Bahía, su puerto, los puestos de vigilancia, baterías de defensa y otras características. Todos estos fueron construidos entre los años de 1624 y 1642, dos de ellos de origen holandés.¹⁰ El interés de los holandeses en la ciudad iba mucho más allá de la cartografía o geografía. Durante este siglo los holandeses se tomaron el fuerte al menos en tres ocasiones,¹¹ tras las que siempre, luego de los combates, debieron abandonarlo.

Entre las fuentes usadas se encuentra la *Direcção-Geral de Arquivos (Torre do Tombo online)*¹² en la que se pueden encontrar algunos de los diferentes procesos seguidos por el Tribunal del Santo Oficio y observar las referencias y descripciones de las diligencias en general. *La fundación de Brasil: testimonios 1500 – 1700*, selección de textos realizada por Darcy Ribeiro y Carlos de Araujo Moreira Neto es, sin duda, uno de los acervos documentales que más nutren este artículo. En dicha publicación se hallan fragmentos de algunos casos seguidos por la inquisición, descripciones de rituales, políticas y otros aspectos sociales de la ciudad.

El *Centro de Memória Digital*¹³ ofrece en buena cantidad cartas del consejo de cámara, del gobernador, peticiones y rendimientos de cuentas, estos documentos dan razón del comportamiento y las necesidades, tanto de los ciudadanos en general como de algunas instituciones y órdenes religiosas.

CIUDAD FRONTERA: SÃO SALVADOR DA BAHIA DE TODOS OS SANTOS EN EL SIGLO XVII

Bahía, capital (durante dos siglos) y principal puerto del Brasil se desarrolló como una ciudad morena, habitada principalmente por mulatos, negros y mestizos. Un territorio donde los blancos eran minoría y así se mantenían, en parte debido a la continua llegada de africanos quienes al desembarcar tocaban tierra con sus creencias, dialectos y ritos religiosos intactos, pero amenazados por las

10 Dibujados por Hessel Gerritsz, considerado por algunos “unquestionably the chief Dutch cartographer of the 17th century”, ver: <http://bndigital.bn.br/>

11 [s.a.], [s.n.]. Toledo, Archivo Histórico Nacional, Colección Documentos de Indias, DIVERSOS-COLECCIONES No 26, 40, 43, 76, 80 y 83.

12 [en línea] <http://ttonline.dgarq.gov.pt/>

13 [en línea] http://www.cmd.unb.br/resgate_busca.php

transformaciones que el imperio prometía emprender en ellos desde el bautismo. La población indígena nativa del lugar, escaseaba desde mediados del siglo XVI a causa de la explotación e implacable cacería a la que habían sido sometidos por los europeos,¹⁴ dicha escasez se evidenciaba principalmente en los ingenios y haciendas, donde se encontraban gran cantidad de esclavos negros.¹⁵

Aunque no de la magnitud de otras ciudades americanas, Bahía poseía un importante centro urbano con iglesias suntuosas y casas de jardín. Una de las descripciones cuyas palabras dibujan mejor la imagen de la ciudad fue realizada por el francés François Pyrard de Lavalen en 1611:

La ciudad de San Salvador es un sitio muy alto, en la cima de una alta montaña de difícil acceso y que al lado del mar es tallada a pique. Todo cuanto allí se lleva o de allí sale, sube o baja solamente por medio de un cierto ingenio maravilloso [...] en la falda de la montaña, en extensión de más de un cuarto de legua, hay casas bien fabricadas de una y otra parte, formando una bella y grande calle, bien poblada de toda suerte de negocios de menesteres y artifices. Es allí que están situadas todas las tercenas y almacenes de carga y descarga de las mercaderías, así del rey como de particulares [...] Es esta ciudad cercada de muros y bien edificada.¹⁶

San Salvador da Bahía de Todos os Santos presenta en su arquitectura amurallada y defensiva un claro aspecto del carácter fronterizo de la ciudad. Sumando

ILUSTRACIÓN 1



[s.n.], "Warhafftige abbildung von einnehmung der stadt S. Salvador in der Baya de Todos los Santos" (29.4 x 44.8 cm) Holanda, 1624. Biblioteca Nacional de Brasil, Río de Janeiro http://objdigital.bn.br/acervo_digital/div_cartografia/cart374060.jpg.

14 Esta situación se puede catalogar como una de las consecuencias de la evangelización y del propósito colonizador, los cuales como veremos más adelante poseían un predominante carácter religioso.

15 Ribeiro, *La fundación de Brasil* 29.

16 "Discours du voyage des François aux indes Orientales", *La fundación de Brasil: Testimonios 1500 – 1700*, Darcy Ribeiro (Dir.) (Caracas: Ediguías C.A., 1992) 54.

estos aspectos a su variedad poblacional y cultural, la ciudad de Bahía fue un núcleo fronterizo permanente durante los siglos en que hizo parte del impero hispánico. Desde el momento de la llegada de los portugueses al territorio se experimentaron la mezcla, la convivencia y la agresión a los nativos. Además de ser bastante propensa a ataques extranjeros, sobre todo de holandeses, la constante entrada de esclavos provenientes de África mantenía aun más la diversidad de la población, nutría los levantamientos y fortalecía el carácter fronterizo de la ciudad.

Así, la ciudad se convirtió en un lugar transitado y repleto de diversidad, rica en sonidos, lenguas, prendas de vestir y prácticas populares, una descripción de sus calles hecha por un blanco europeo dirá:

No parece ser mucho acierto en política, el tolerar que por las calles terrenos de la ciudad [de salvador] hagan multitudes de negros de uno y otro sexo, sus batuques barbaros a toques de muchos y horrorosos atabaques, danzando deshonestamente y cantando canciones gentilicias, hablando lenguas diversas y esto con alaridos tan horriblos y disonantes que causan miedo y extrañezas, aun a los más impulsivos.¹⁷

Esta observación con sus respectivas opiniones personales nos da también una idea de la visión que compartía la minoría europea de la ciudad sobre la población negra, además la caracterización del otro como salvaje, que es notable en el uso de los adjetivos como “horriblos”, “gentilicias” o “bárbaros” concuerda con uno de los elementos que resalta Frederick Jackson Turner en su definición de frontera “... la frontera es la cresta, la hoja aguda de la ola, el punto de encuentro entre barbarie y civilización”.¹⁸

Todavía a finales del siglo XVII algunos grupos nativos, pese a su baja población y a la distancia tan grande en la que se hallaban de la ciudad, continuaban atacándola como lo muestran algunas cartas entre las cuales sobresale la escrita por la reina D. Luiza de Gusmão el 9 de enero de 1662, en la que exhorta a la guerra contra los nativos cuyo fin es su extinción, para evitar un conflicto similar al de los araucanos en la región meridional de América del sur.¹⁹ En esta misma dirección, aunque más tarde, apunta la carta dirigida al gobernador, fechada a 2 de diciembre de 1698, en ella se expone la necesidad de apaciguar a los indios acaroazes, mocoazes, rodeleiros y los demás que se encuentren cerca a las poblaciones, justificándose en motivos de tintes religiosos y comerciales, ambos documentos dan muestra de que todavía a finales del siglo Bahía era una ciudad frontera propensa a ataques de diferentes pueblos.

17 Ribeiro, *La fundación de Brasil* 56.

18 Frederick Turner, “El significado de la frontera en la historia americana”, *Estudios (nuevos y viejos) sobre la frontera*, (Salvador Bernabéu & Francisco de Solano) coord. (Madrid: CSIC, 1991).

19 Ribeiro, *La fundación de Brasil*.

Podemos hablar de una triple dimensión fronteriza en dicha ciudad: primero la cultural, que se enmarcaba dentro de las murallas contraponiendo lenguas, alimentos, vestidos y religiones, segundo la frontera geográfica y física, pues se encontraba entre mar abierto y la selva espesa, y tercero la militar, pues como se anotó, a pesar de los esfuerzos por eliminar totalmente a los grupos nativos estos no renunciaron a resistirse y atacar aquel sistema colonizador.

LAS PRÁCTICAS RELIGIOSAS Y SUS RELACIONES: PERSECUCIÓN Y ASIMILACIÓN

En la historia de esta ciudad todo parece tener un sentido religioso comenzando por su nombre *São Salvador da Bahia de Todos os Santos*, hasta sus hechizos, demonios, guerras, esclavos, fiestas, sexo, armas, tambores, políticas, lenguajes, colores, naturalezas y libertades, está todo bañado de un, a veces turbio, a veces claro, significado espiritual que convierten al lugar en un hirviente caldo de credos y rituales, entre los que se destacan los mencionados anteriormente.

La amplitud de los recursos y tácticas usadas por la iglesia católica y el aparato colonial para erradicar los cultos religiosos indígenas y negros se movió entre el rigor de las acciones violentas llevadas a cabo por la inquisición y la pedagogía disciplinada que las órdenes religiosas impartían.²⁰

La fuerza y crueldad que los europeos desde su llegada desplegaron sobre los nativos obligó a los indígenas a huir cada vez más a lo profundo del continente. Las fuentes permiten observar como el asunto fue tratado con especial prioridad por las instituciones coloniales, las cuales se basaban en la premisa de que se trataba de la supervivencia del cristianismo; sin embargo la matanza y persecución religiosa comenzó de forma abierta con el objetivo real de hacerse a siervos y esclavos para trabajar en los ingenios y los cultivos. El relato escrito por el padre jesuita Antonio Vieira en 1655²¹ cuenta como en unas 500 o 600 leguas alrededor de la ciudad no se encontraban indios por la manera en que la Compañía de Jesús los explotaba, enviándolos a trabajar a otros lugares donde no conocían a nadie, finalmente estos morían ya fuera de soledad o por la manera bestial en que se les obligaba a trabajar.

Por esta razón era frecuente ver a los encargados de evangelizar internarse a la selva para traer lo que parecían filas interminables de indios. En el documento titulado *Sobre el modo como han de hacerse las entradas al interior* cuyo primer numeral menciona brevemente cómo dichas expediciones, a lo profundo del continente, han sido llevadas por particulares con algunos malos resultados para las capitánías portuguesas; el segundo punto proporciona herramientas suficientes para

20 Vainfas, "Idolatrias e milenarismos".

21 Ribeiro, *La fundación de Brasil* 27.

observar cómo se adapta el discurso religioso a las prácticas de explotación colonial:

La primera y principal causa de las entradas al interior ha de ser la extensión de la Fe católica y el celo de no dejar perecer tanta inmensidad de almas en aquel dilatado interior del gran río de las amazonas... la necesidad de ellas ha de ser la salvación de tantas miles de almas que están yendo continuamente al infierno por la falta de bautizo.²²

Pero no solo es la adaptación de este, sino que se le usa como base y justificación de los asesinatos y cacerías de personas que los cristianos realizaban. En cierta manera, por las palabras que usan, pareciera que se tratara de la promulgación de un deber que todo buen católico en su alma “caritativa” y “solidaria” hubiera realizado por la salvación de las almas perdidas. Este deber y normativa religiosa dio a muchos codiciosos la excusa para esclavizar.

En 1649 el señor Domingo Jorge Velho do Outeiro do Barriga, quién al parecer fue acusado ante la corona de cautivar nativos tupinambas, se acoge cual fiel cristiano a los preceptos anteriormente mencionados y en carta del 15 de Julio dirigida al rey narra cómo el mismo y otros señores con agregados y siervos de armas viajan al interior, de manera “altruista” pues afirma que esta gente “no está obligada por sueldo, ni por pan de munición” aunque se trata de sus ciervos y agregados, en palabras de Outeiro do Barriga:

Vamos al interior de ese continente no a cautivar, como algunos pretenden hacer creer a su majestad, si no a adquirir al Tapuia gentío bravo y comedor de carne humana para reducirlo al conocimiento de la urbana humanidad y humana sociedad, para por este medio llegar a tener aquella luz de Dios y de los misterios de la fe católica que les basta para su salvación, porque en vano trabaja quien los quiere hacer ángeles antes de hacerlos hombres.²³

Se pueden deducir de su escrito algunos aspectos significativos como el desconocimiento del carácter humano de los nativos y su vida en sociedad, pues afirma la intención de formarlos como humanos urbanos y sociales; además no es descabellado decir que se trata de un hacendado que buscaba por medio de estas cacerías la obtención de esclavos y trabajadores,²⁴ pero el argumento que sostiene frente al rey para salir bien librado de su acusación es infalible por tratarse de las mismas políticas religiosas proclamadas por la corona y sus funcionarios. Se debe resaltar entonces la manera en que la religión era usada como fin y justificación de cuantos atropellos pudieran acomodarse dentro del discurso y objetivo evangelizador. Sin embargo, la misma fuente más adelante señala cómo los portuque-

22 Ribeiro, *La fundación de Brasil* 325.

23 Ribeiro, *La fundación de Brasil* 42.

24 En la misma carta más adelante menciona que al llevárselos a cultivar lo hace para darles el alimento de ellos y sus hijos, así como el propio de Jorge Velho y su familia. Ribeiro, *La fundación de Brasil* 42.

ses que entraban en las aldeas de las afueras no raptaban solo a los infieles, sino también a los cristianos.²⁵

Pero al parecer su evangelización no era el único modo en que un nativo podía cumplir la voluntad de Dios, la eliminación y expulsión de los tupinambas se consideró como un servicio de carácter divino y gubernamental,²⁶ aunque la religión está presente en dichas dinámicas, estas son movidas más por referentes cristianos que por el peligro que las creencias tupi pudieran generar en la comunidad de la ciudad, lo contrario al de las prácticas religiosas provenientes de África, que permearon de tal modo a la comunidad que sus rituales comenzaron a ser utilizados directa o indirectamente no solo por los negros, sino también por la población en general.

Otra relación religiosa de un marcado sentido persecutor fue la “guerra santa”²⁷ entre protestantes y católicos, cuyo sentido en realidad era el dominio del puerto y la ciudad de Bahía. Este enfrentamiento se libró en varias ocasiones durante el siglo, y algunas veces los holandeses lograron ocupar la ciudad, como en 1625, cuando cerca de mil setecientos marineros atacaron y conquistaron la capitania, aunque solo duraron allí un año pues la armada española con sus navíos no paso penas para expulsarlos y una segunda vez, en 1635, cuando los holandeses lograron entrar y dominar el territorio, tanto así que llegaron a tomar decisiones sobre los esclavos y su destino, tal y como lo muestra la carta fechada el 13 de junio, que se encuentra entre los documentos publicados por el *Centro de Memória Digital*; también están allí las cartas escritas por el gobernador, en las que da cuenta de la baja en esclavos luego de la ocupación holandesa y de la falta de plata, pues se invirtió en la infantería y en la defensa.

El papel de la comunidad durante los enfrentamientos fue variado. Los portugueses y españoles junto a sus esclavos salieron a repeler a los protestantes, mientras algunos indígenas potiguaras se adhirieron a los invasores holandeses. En su testimonio, uno de ellos afirmó:

No crea que somos ciegos y que no podemos conocer las ventajas que gozamos con los holandeses (entre los que fui educado). Jamás se oyó decir que hayan esclavizado a

25 Ribeiro, *La fundación de Brasil* 440.

26 “Me han informado que los indios que habitan la región a lo largo de la costa de la capitania de Jorge de Figuerredo de la Villa de Sao Jorge hasta dicha Bahía de todos los santos son del linaje de los topinambais y se sublevaron ya varias veces contra los cristianos y les causaron muchos daños y que aun están en rebeldía y les hacen la guerra y será un gran servicio a Dios y a mí que esos indios sean expulsados de esa tierra” Ribeiro, *La fundación de Brasil* 139.

27 La llamo de esta manera debido a la mirada tan religiosa que se le dio al choque de armas, al menos desde la fuente española. En PARES se encuentran relaciones como la de Bartolomé Rodríguez de Burgos, Escribano mayor de la Armada, llamada “Relación de la jornada del Brasil escrita a Juan de Castro” en Salvador de Bahía durante 1625, otra narración de este suceso escrita el mismo año, iba dirigida a su majestad por parte de Fadrique de Toledo, titulada “Relación del suceso de la armada y del ejército en Brasil”, otro escrito posterior a 1638 se titula “Victoria de la Bahía de Todos los Santos contra los Holandeses”. PARES. Archivo Histórico Nacional. Colección Documentos de Indias. Signatura: Diversos Colecciones, 26.

algún indio o lo hayan mantenido como tal, o que hayan asesinado en cualquier tiempo o maltratado a alguno de nosotros... es evidente que el plan de los fascinerosos portugueses no es otro sino el de apoderarse de este país y entonces asesinar y esclavizar tanto a usted como a todos nosotros.²⁸

Los textos *Victoria de las armas católicas en el sitio de Brasil*²⁹ y *Victoria de las armas católicas contra holandeses en Brasil*,³⁰ narran los pormenores del enfrentamiento, así como también nos muestran el choque de católicos y protestantes como una forma de confrontación de credos religiosos.

De acuerdo con lo propuesto por Ronaldo Vainfas,³¹ la religión puede ser una manera de conservar el apego a las tradiciones pasadas, manteniéndose como un referente de identidad y una manera de resistir a la voluntad colonial y a su proyecto; en este sentido es comprensible la fuerza que la “hechicería” (forma en que se concebía la religión negra) tomó en Bahía, pues la gran cantidad de africanos que allí habitaban más la continua llegada de población esclava, hacia de los negros y mulatos una mayoría de este modo mantenía vivas sus raíces.

Las formas de practicar los ritos de origen africano fueron diversas. En la última década del siglo XVI y a lo largo del siglo XVII se presentaron algunas demandas por dicho motivo, una de ellas dirigida contra María Gonçalves, quien por encargo y a favor de una vecina suya, todas las noches a la media noche abría las puertas de su casa hacia el mar y con su torso desnudo y su cabello suelto, se sentaba en el patio y hablaba con los diablos mientras enterraba y desenterraba vasijas;³² para este entonces la Inquisición ya había comenzado sus labores en Bahía.

El santo oficio atendía todo tipo de persecuciones, incluso aquellas que no parecían representar ninguna amenaza, como es el caso de Catarina Lopes³³ una anciana de 70 años, procedente de Portugal la cual fue juzgada en 1656 por judaísmo, esto es muestra de la diversidad religiosa del lugar y del celo inquisitorial para perseguir inclusive a los europeos, como le sucedió al portugués que habitaba en Bahía, Joao Pires Ruiz, quien decía desempeñarse como escribiente para el

28 Salta a la vista la influencia de su educación protestante. Carta de Pedro Poti a Antonio Philippe Camarao, 31 de octubre de 1645. Ribeiro, *La fundación de Brasil* 440.

29 [s.a.], [s.n.]. Toledo, Archivo Histórico Nacional, Colección Documentos de Indias, DIVERSOS-COLECCIONES Doc. 26, No. 80.

30 [s.a.], [s.n.]. Toledo, Archivo Histórico Nacional, Colección Documentos de Indias, DIVERSOS-COLECCIONES 26, No. 83.

31 Vainfas. “Idolatrias e milenarismos...”.

32 Ribeiro, *La fundación de Brasil* 338.

33 [en línea] <http://ttonline.dgarq.gov.pt/dserve.exe?dsqServer=calm6&dsqIni=Dserve>.

ini&dsqApp=Archive&dsqCmd=show.tcl&dsqDb=Catalog&dsqPos=8&dsqSearch=((text='BAHIA') AND(RefNo='TSO'))

santo oficio, lo cual era falso, y bajo el cargo de fingirse familiar de la inquisición fue procesado en 1657.³⁴

De los procesos atendidos por el Tribunal del Santo Oficio el juicio en contra del ex jesuita Manoel de Moraes, es uno de los que más llama la atención. Este “negro alto y feo” (como se le describe en el proceso) es muestra de lo “globalizado” que ya se encontraba el mundo en el siglo XVII y de la sagacidad de los individuos para escoger y desempeñarse, inclusive en alguna orden religiosa, en el medio en que vivían. Este padre decidió adherirse en Bahía a los holandeses y partió con ellos a Ámsterdam, donde luego de contraer matrimonio y casarse con una viuda pobre de la ciudad, se decía calvinista y andaba en dicha ciudad vestido como un secular,³⁵ luego, y para su infortunio, decidió regresar a Bahía donde fue capturado y deportado a Lisboa.³⁶

La herejía y los desvíos religiosos fueron perseguidos con vehemencia. Este cargo se aplicó a todos aquellos que renegaran de los principios y dogmas católicos, así como a aquellos que profesaban afinidades con luteranos y judíos. Muestra de la importancia que le daban las instituciones coloniales a estos desvíos son los sermones públicos que daba el padre Luis de Grana,³⁷ en los que advertía al pueblo del cuidado que debían tener de los extranjeros –refiriéndose a los calvinistas– y de los libros que estos traían consigo. Según la fuente, poco caso hizo de este la sociedad, como lo deja ver el caso de Manoel Moraes.

Aunque en ocasiones parece desdibujarse la línea que separa la persecución de la asimilación religiosa, ambas relaciones guardan grandes diferencias en el método que usan para cumplir su objetivo: mientras el primero se procuraba por medio de la fuerza, la violencia y el miedo, el segundo esperaba hacer lo mismo desde la educación, el trabajo y la disciplina católica. Si bien fue menos violenta la catequesis no fue menos destructiva, pues en su afán etnocida buscaba exterminar el espíritu y el alma de los pueblos al ridiculizar sus conocimientos y creencias.

Entre las órdenes religiosas que oficiaron en Bahía, los jesuitas desempeñaron un importante papel, cuyo propósito, según el jesuita Antonio Vieira, era crear un nuevo mundo pio y próspero.³⁸ Las fuentes dan luces sobre los intereses de estos en Bahía, se refieren principalmente a labores económicas, aunque de éstas

34 Luego sería procesado de nuevo por desobedecer al Santo Oficio. [en línea] [http://ttonline.dgarq.gov.pt/dserve.exe?dsqServer=calm6&dsqIni=Dserve.ini&dsqApp=Archive&dsqCmd=show.tcl&dsqDb=Catalog&dsqPos=14&dsqSearch=\(\(\(text='bAHIA'\)AN](http://ttonline.dgarq.gov.pt/dserve.exe?dsqServer=calm6&dsqIni=Dserve.ini&dsqApp=Archive&dsqCmd=show.tcl&dsqDb=Catalog&dsqPos=14&dsqSearch=(((text='bAHIA')AN)

35 Darcy Ribeiro (Dir.), *La fundación de Brasil: Testimonios 1500 – 1700*, Caracas. Ediguías, C.A. 1992. P.34

36 Este caso es una muestra clara de la circularidad de la cultura propuesta por Bajtin, como viajan y se acoplan elementos de diferentes culturas. Mijail Bajtin. *La cultura popular en la edad media y el renacimiento: el contexto de François Rabelais* (Madrid: Alianza editorial, 1995).

37 Ribeiro, *La fundación de Brasil* 375.

38 Ribeiro, *La fundación de Brasil*.

pueden desprenderse más cosas, por ejemplo, existe un documento expedido en 1641 en Bahía que trata de unos certificados de crédito donde se da cuenta de las labores que desarrollaban los jesuitas en Pernambuco y Bahía: *onde ensinavam a ler, escrever, latim, filosofia e teologia, dando razões de carne e farinha a muita gente, assistindo a todos e instruindo os índios que trabalhavam para eles nos engenhos e lavouras*.³⁹ Existe también una carta del gobernador de Brasil, Antonio Teles da Silva, en la que se queja sobre la falta de esclavos y monedas de plata y cómo dicha escasez afectó el negocio de madera que los jesuitas querían emprender en el Río de la Plata.⁴⁰ Así mismo existen otras cartas que hacen referencia al negocio maderero de los jesuitas.⁴¹

En una carta producida por los oficiales de la cámara, estos piden que los grados en los estudios sean igualados a los de los ciudadanos de Évora, ciudad peninsular, pues con los jesuitas y su educación se había mostrado el talento de la gente de Bahía.⁴² No es raro entonces el encontrar documentos que plasman el deseo de los pardos, como los llaman, de estudiar en colegios jesuitas.⁴³ Así como se resalta la calidad de su educación también es prudente hablar de su habilidad en cuestiones económicas, tanto que en 1662 otro grupo religioso pedía para sí mismo el trato que recibían los jesuitas, los cuales estaban exentos de pagar derechos de aduana,⁴⁴ Mientras en Lisboa se discute sobre la pública evasión de impuestos y los constantes cobros de diezmos en los que se ve inmiscuida la comunidad.

No todos los problemas de los jesuitas y sus prioridades tenían que ver con el dinero o al menos no directamente; el 25 de Octubre de 1644 el *Conselho Ultramarino* fue consultado sobre la prisión y suspensión a la que fue sometido el oidor general Manuel Pereira Franco, acusándolo de proceder sin justicia en el caso de

39 Matias de Albuquerque, conde de Banholo e Pedro Cadena de Vilhasanti, "Certidões abonando o procedimento dos jesuitas em Pernambuco e Bahia" Bahia 1641. AHU, Brasília. AHU-ACL-N-Bahía. Nº Catálogo: 927. <http://www.cmd.unb.br/biblioteca.html>

40 Antonio Teles da Silva, "Carta do governador do Brasil Antônio Teles da Silva, para S. Magde, sobre a falta de escravos de Angola e de dinheiro de prata, pedido que fêz para se levantar o preço das patacas e bater moeda de prata dos moradores, negócio do pau brasil dos jesuitas, comércio que procura com os castelhanos do Rio da Prata, etc." Bahia 1643. AHU, Brasília. AHU-ACL-N-Bahía. Nº Catálogo:1002. <http://www.cmd.unb.br/biblioteca.html>.

Antonio Teles da Silva, "sôbre a falta de escravos provocada pela ocupação de Angola pelos holandeses, e mortos de doenças, e consequências danosas nos engenhos e fazendas; pede que vão para ali escravos de Cacheu e mais conquistas." Bahia 1642. AHU, Brasília. AHU-ACL-N-Bahía Nº Catálogo: 975

41 Al parecer los Jesuitas lograron ser tan prósperos (y aventajadamente ricos) que Portugal y España dieron fin al proyecto jesuita a mediados del siglo XVIII por su incompatibilidad con el proyecto colonial.

42 Oficiais da Câmara da Bahia, "Carta dos oficiais da Câmara da Bahia para S. Magde, pedindo que os graus dos estudos sejam igualados aos dos cidadãos de Evora, visto os moradores da Bahia terem mostrado seus talentos nos estudos dos jesuitas." Bahia 1662. AHU, Brasília. AHU-ACL-N-Bahía. Nº Catálogo: 1856 <http://www.cmd.unb.br/biblioteca.html>

43 Desconocido, "Anexo: Requerimento dos moços pardos que desejam estudar nos colégios dos jesuitas." Bahia 1689. AHU, Brasília. AHU-ACL-N-Bahía. Nº Catálogo: 3519 <http://www.cmd.unb.br/biblioteca.html>

44 Conselho Ultramarino, "Consulta do Conselho Ultramarino sôbre os religiosos de São Bento da província do Brasil que pede provisão semelhante à que se passou aos jesuitas, para não pagarem direitos nas alfândegas, das fazendas que mandarem e lhes forem enviadas." Lisboa 1662. AHU, Brasília. AHU-ACL-N-Bahía. Nº Catálogo: 1896 <http://www.cmd.unb.br/biblioteca.html>

Filipe de Moura, quien asesinó a su esposa, la cual era rica y de origen hebreo.⁴⁵ Este fue defendido en juicio por un jesuita, dicho proceso se puede seguir en otro documento.⁴⁶

En Salvador da Bahía se organizaron cofradías, grupos religiosos y colegios de varias órdenes: jesuitas, capuchinos, entre otros, específicamente para recibir a indígenas y negros. Esta es una muestra clara de lo amplias que eran las iniciativas de la iglesia para restar fuerza a los movimientos religiosos paganos, como lo señala Ronaldo Vainfas, dichas disposiciones se reflejan en lo atrayente que resultó para algunos sectores populares de la sociedad la formación académica ofrecida por la iglesia católica⁴⁷ para negros e indígenas por medio de la catequesis. Sin embargo había jesuitas como Antonio de Gouveia quien utilizó la fe para engañar a los colonos y esclavizar a los indios.

El papel de las cofradías en la organización de algunas fiestas religiosas era activo. Estas organizaban y reunían gran número de personas. Las fiestas rompían con la cotidianidad, se prestaban como espacios para la sociabilidad, la instrucción espiritual y la convivencia en actividades institucionales como las misas, danzas y cantos de la población, cuya minoría practicante era generalmente blanca.⁴⁸

Las fiestas religiosas representan un espacio en el que se reconoce la asimilación del otro y su identidad. En Bahía, aunque el ambiente normal de sus calles era carnavalesco, los festejos significaban la ruptura de la cotidianidad por la cantidad de personas que llegaban desde diferentes lugares a participar de procesiones, canciones conjuntas y demás, esos espacios revelan creencias y vivencias que hacen parte de una identidad colectiva.

En las fiestas las prácticas católicas eran marcadas por grandiosas manifestaciones como las procesiones, los juegos, la música, las danzas y las comidas. Estos forman parte de la interacción social por medio de la cual se da la circularidad de la cultura, al tiempo que los grupos populares participaban de la ridiculización de ese momento “sagrado” a través del ambiente carnavalesco, aunque éste, de naturaleza distinta al descrito por François Rabelais presentaba el mismo sistema de conjugación de elementos representativos de la imagen como el baile “deshonesto”, las canciones, el modo de vestir y los gritos en diversas lenguas que

45 Conselho Ultramarino, “Consulta do Conselho Ultramarino sobre a prisão e suspensão que o governador do Brasil Antônio Teles da Silva, fez no ouvidor geral Manuel Pereira Franco. O governador acusava o ouvidor de proceder sem justiça num caso com os jesuitas e na morte que Filipe de Moura deu a sua mulher, rica e de nação hebra.” Lisboa 1644. AHU, Brasília. AHU-ACL-N-Bahía. N.º Catálogo: 1079 <http://www.cmd.unb.br/biblioteca.html>

46 Aunque no hay espacio, suficiente para abordar el juicio, podemos observar cómo se falla a favor del asesino cuyo defensor fue un jesuita, lo que no podemos saber es hasta qué punto el origen judío de la esposa influyó en el fallo.

47 Vainfas, “Idolatrias e milenarismos” 30.

48 Jurkevics, “Fiestas religiosas” 75 - 76

debieron ser impresionantes para los blancos, al menos para los recién llegados de Europa.⁴⁹

El ambiente carnavalesco que se vivía en las calles de São Salvador da Bahía, en el que se lucía la riqueza cultural de aquella ciudad, sus *batuques*, colores y gentes, era continuo durante todo el año, en especial los domingos y días de santos, aunque en el mes de diciembre en el que se celebraban las fiestas a San Antonio (santo de origen Portugués), San Sebastián, Santiago (mártires defensores de la fe) y San Felipe, podemos inferir que la magnitud de personas, de sonidos y de imágenes representativas era mayor. Muestra de esto son las cartas que se encuentran en el *Centro de Memória Digital* en las que los oficiales de la cámara de bahía piden provisión para las fiestas y hablan sobre el saldo que dejan los gastos cada año⁵⁰.

En los momentos de ebullición que significaban las fiestas, los practicantes de ritos paganos podían expresar su fe a través de determinado santo, imagen o figura católica.⁵¹ Durante los ritos de *candomblé* siempre están presentes las danzas y cantos, similar a lo que acontecía durante las celebraciones religiosas católicas. Aunque con estas fuentes no es posible determinar cuál divinidad o espíritu era el que se invocaba en cada fiesta de santos, se puede conocer la participación de la población negra y nativa de Bahía la cual en su mayoría practicaba sus propias creencias que, aunque no estaban intactas, conservaban la esencia y eran un elemento identitario.

Las fiestas eran además un momento de desorden en el que podemos ver claramente la unión entre lo sagrado y lo profano, pues en medio del pleno acto religioso era que el pueblo se reunía a divertirse y distraerse.

CONCLUSIÓN

Los discursos religiosos pueden ser utilizados en doble vía: como elemento de resistencia de los más débiles y como instrumento de dominación de los más fuertes.

En São Salvador, durante el siglo XVIII, es posible ver cómo la asimilación del otro y su cultura, en este caso religiosa, permite a los grupos étnicos resistir al orden social y espiritual impuesto por el imperio manteniendo su identidad

49 Bajtin, *La cultura popular en la edad media y el renacimiento*.

50 AHU-ACL-N-Bahía. N° Catálogo: 1798 <http://www.cmd.unb.br/biblioteca.html>. Esta rendición de cuentas no solo habla de los gastos de alimentación y adornos, sino del desorden que se produce en ellas y la multitud de gente que se espera.

51 Por desgracia las fuentes que hallé sobre las fiestas no daban información sobre la programación o los actos de las mismas, solo las abarca desde el punto de vista administrativo.

colectiva⁵² en medio de una sociedad perseguidora, así mismo es usado por los europeos para atraer a su credo y a su servicio al nativo y al africano.

La religión católica aliada con el poder gubernamental fue en Bahía el motor y pretexto de las persecuciones y cacerías que se realizaron a todo movimiento religioso, celebración o ritual que no fuera católico y que por ende expresara una discordancia y distinción con la política de este imperio “fervoroso”.

52 Vera Irene Jurkevics, “Fiestas religiosas: A materialidade da fé”. *Historia Questões y Debates, Curitiba*, N° 43, p. 74

REFERENCIAS

DOCUMENTOS

Centro de Memoria Digital (CMD), Brasil. <http://www.cmd.unb.br/biblioteca.html>.

Archivo Histórico Nacional (PARES), España. Colección Documentos de Indias. Signatura: DIVERSOS-COLECCIONES.

Fundación Biblioteca Nacional Digital (FNB), Brasil http://bndigital.bn.br/scripts/odwp032k.dll?t=xs&pr=fbn_dig_pr&db=fbn_dig&disp=list&sort=off&ss=new&arg=bahia&argaux=bahia&use=kw_livre&x=0&y=0

Direção- Geral de Arquivos (D GARQ), Brasil.

BIBLIOGRAFÍA

Amelang, James. "Algunas tareas y temas en la historia de la cultura urbana moderna", *Ciudad y Mundo Urbano en la época moderna*, Luis Ribot Garcia y Luigi De Rosa (Dir.), Madrid: Actas, 1997.

Bajtín, Mijail. *La cultura popular en la edad media y el renacimiento: el contexto de François Rabelais*, Madrid: Alianza editorial, 1995.

Jurkevics, Vera Irene. "Fiestas religiosas: A materialidade da fé", *Historia Questões y Debates* Nº 43. Curitiba (2005).

Ribeiro, Darcy (Dir.). *La fundación de Brasil: Testimonios 1500 – 1700*, Caracas: Ediguías C.A., 1992.

Turner, Frederick. "El significado de la frontera en la historia americana", *Estudios (nuevos y viejos) sobre la frontera*, Salvador Bernabéu (Coord.), Madrid. 1991

Vainfas, Ronaldo. "Idolatrias e milenarismos: a resistência indígena nas Américas" *Revista Estudos Históricos* Vol: 5 Nº 9 (1992).

_____. "A Problemática das Mentalidades e a Inquisição no Brasil Colonial", *Revista Estudos históricos*, Vol: 1 Nº 1 (1988)